

los jóvenes de menos de 18 años) que la de quedarse en sus respectivas poblaciones).

Referente a la economía de los ibores, decir que las unidades domésticas productivas se aíslan del mercado (Castañar puede ser una excepción), siguiendo una idea autárquica, y destinan la producción al consumo propio, salvo los productos que comercializan para venderlos en el exterior: castañas, aceitunas y corcho. Todo ello conlleva al hecho de que los técnicos agrícolas del Ibor permanezcan inalterados desde hace mucho tiempo y aun cuando se introduzcan pequeños cambios y aportan medios técnicos como tractores, cosechadoras, aspersión para el riego, etcétera, el arado de vertedera todavía no ha sido superado y su uso permanece vigente.

Finalmente decir que nos hallamos ante una sociedad de familias nucleares que practicaba la endogamia de grupo y que hacen economía en el trabajo directo del grupo familiar, donde el cabeza de familia lo hace por cuenta propia.

La conclusión que puede sacarse, al estar "in situ" en este área socio-cultural, es que para que salga del estado de postración y abandono en el que se halla necesita de una

influencia exterior por parte de los entes locales y del Estado.

VICENTE RAMOS



## UNA PROVINCIA QUE NO SE DESARROLLA

El porcentaje de extensión superficial de Cáceres respecto a España es el 3,95 %, y su población apenas alcanza el 1,2 % del total nacional. Debido a ello, la densidad en la provincia es de 21 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que la densidad en la población media en España es de 72 habitantes por kilómetro cuadrado.

Desde 1955, contrariamente a lo sucedido en el país, la población cacereña ha ido en descenso. Una de

las causas ha sido las continuas emigraciones, que, contabilizando cifras recientes, el período 1973-1978, arroja un déficit migratorio de 25.000 personas. Aunque la mayor avalancha migratoria se produjo en la década «desarrollista» de los años 60. Añadamos que la tasa de natalidad media de la provincia en el mismo período 1973-78 fue del 14,26 inferior a la española (18,40 %), observándose un crecimiento vegetativo en la provincia con tendencia a disminuir.

De la población cacereña, en 1979, el 32 % era de 14 y menos años, lo que confirma la necesidad de

augmentar la formación profesional y mejorar la estructura educativa.

En 1955, según datos del Servicio de Estudios del Banco de Bilbao, la población activa en nuestra provincia, era de 218.110 personas, bajando en 1977 a 143.308 (el 0,24 de la población activa nacional), no alcanzando en la actualidad (según cifras del Ministerio de Trabajo) las 125.000 personas, lo que supone una tasa de actividad que apenas alcanza el 30 %, inferior a la de España, de alrededor del 36 %.

La población ocupada desciende de 1971 a 1979 en un 35 %, contándose actualmente, de 14 y más años

en sentido estricto unas 110.000, de los cuales más del 75 % son varones y el resto hembras. Los ocupados se distribuyen de la siguiente forma:

Agricultura. 39,8 %  
Industria ... 8,7 %  
Construcción. 11,8 %  
Servicios .... 39,7 %

Los ocupados en la Agricultura superan con creces la media nacional, situada en un 21,27 %, lo cual refleja una estructura sectorial de provincia netamente subdesarrollada.

Por otra parte, la baja tasa de actividad de la provincia y las dificultades de crear puestos de trabajo para una mano de obra de baja cualificación, forzaron desde siempre los movimientos migratorios. Hoy en día se puede hablar del corte de dichas corrientes migratorias tradicionales, con el consiguiente recrudescimiento del paro, que constituye, en estos momentos, uno de los principales problemas a los que debe hacer frente la economía cacereña.

El paro en Cáceres, que constituía en 1955 el 3 % de la población activa y en 1976, con 5.800 parados, aún sólo el 4 % (ello debido a los fenómenos anteriormente apuntados de emigración, etcétera...), supera en 1979 el 12 %. En cifras absolutas, en enero de 1981 existían en Cáceres 14.346 parados, casi

DISTRIBUCION PROVINCIAL DE LOS DEPOSITOS EN LAS BANCAS PRIVADAS (31-XII-80)

|             | Total     | % sobre el total nacional | Depósitos a la vista | Depósitos de ahorro | Depósitos a plazo |
|-------------|-----------|---------------------------|----------------------|---------------------|-------------------|
| Cáceres ... | 41.896    | 0,56                      | 7.967                | 14.959              | 18.970            |
| Badajoz ... | 75.098    | 1,01                      | 16.523               | 25.279              | 33.296            |
| España ...  | 7.381.835 | 100,00                    | 2.394.290            | 1.365.960           | 3.621.585         |

FUENTE: Gabinete de Estudios Socioeconómicos de la Diputación Provincial.

el 80 % varones, porcentaje a considerar teniendo presente la escasa incorporación de la mujer al trabajo.

El 37,19 % es paro agrícola; 14,19 %, industrial; 33,64 %, construcción; 13,32 %, servicios, y el 1,66 %, sin empleo anterior.

Es de preveer en un futuro, a medida que se vaya mecanizando la agricultura cacereña, hoy deficiente, y dado el alto índice de población activa agraria, que se produzca un in-

cremento del paro agrícola, que no puede ser absorbido en función de la baja capacidad de creación de puestos de trabajo por parte de la industria ni por un sector de la construcción, en crisis continua e incapaz de absorber mano de obra de otro sector.

La agricultura aportaba, en 1977, el 21 % del Valor Añadido Bruto; por empleo, pesetas 198.000 (259.000 nacional). La baja productividad en la agri-

cultura no es únicamente debida a su escasa tecnificación, cualificación y escala; inciden también, en gran medida, factores estructurales e institucionales, como pueden ser la distribución de la tierra, la comercialización de los productos fuera de la provincia. Una reforma de aquélla deberá incidir en ambos grupos de factores. En España el sector agrario aporta un 9 % del Valor Añadido Bruto nacional.



La industria aportaba el 29 % del Valor Añadido Bruto provincial (0,56 del nacional) y Servicios el 50 % (0,69 del nacional). En conjunto, los tres sectores aportaron el 0,73 por 100 del Valor Añadido Bruto total nacional. Compárese con su respectiva población y extensión, y la conclusión es obvia.

Los Valores Añadidos Brutos por empleo en la industria y servicios de la economía cacereña (544 y 630), son inferiores a la media nacional para los mismos sectores (678 y 834, miles de pesetas).

La industria cacereña es de pequeña dimensión y con un nivel de elaboración reducido. Hay que tener en cuenta la insuficiencia del mercado local como elemento dinamizador de la actividad industrial. Supo-

### EVOLUCION DEL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS BANCARIOS PRIVADOS EN CACERES

| Año  | N.º oficinas |
|------|--------------|
| 1926 | 4            |
| 1934 | 22           |
| 1950 | 30           |
| 1960 | 36           |
| 1970 | 55           |
| 1976 | 90           |
| 1979 | 149          |
| 1980 | 165          |

FUENTE: Gabinete de Estudios Socioeconómicos de la Diputación Provincial.

niendo la base media nacional igual a 100, nos encontramos con que el consumo por hogar en la provincia de Cáceres, en 1976, sólo llega al 70 %. El consumo de bienes duraderos es inferior a la media nacional (en Cáceres existen 141 vehículos por 1.000 habitantes; en España 266, en 1979). En esta misma fecha había insta-

lados 126 teléfonos por cada 1.000 habitantes; en España 300.

De los 4.699.227 MW/h producidos en 1978, Cáceres consumió el 5 % de esta energía eléctrica.

Se podrían seguir exponiendo datos de consumo y equipamiento, pero todos tienen la misma característica que los expuestos. Solamente decir que supera-

mos a la media nacional en hogares sin electricidad, sin agua, sin servicios de aseo y en hogares sin calefacción.

A 31-12-1980, los depósitos bancarios eran en nuestra provincia de 41.896 millones de pesetas (0,56 % del total del país); el 46 % depósitos a plazo y sólo el 19 % depósitos a la vista. A falta de datos de 1980, en 1979 las Cajas de Ahorro provinciales mantenían un saldo de 30.769 millones de pesetas, ampliamente superado en el pasado año. Añadidos los depósitos mantenidos por la Caja Postal y la Caja Rural, los depósitos totales actuales con que cuentan las instituciones financieras en nuestra provincia, arrojan la cifra aproximada de unos 94.000 millones de pesetas.

Si se tiene en cuenta que en 1979 el número mínimo de puestos

de trabajo que habría que crear en la provincia, para que su población activa se distribuyera entre los tres sectores productivos de igual manera que la correspondiente a la totalidad del país, era de unos 40.000, con un costo por puesto de trabajo, aproximado, de dos millones, la inversión a realizar ascendería a 80.000 millones de pesetas.

Si, por otra parte, siguiendo la teoría general de que, como máximo, lo que se invierte es igual a lo que se ahorra, y el ahorro en nuestra provincia —siempre cifras aproximadas— fue en 1980 de unos 94.000 millones de pesetas, sería posible resolver en gran parte el problema de la indicada inversión con medios propios.

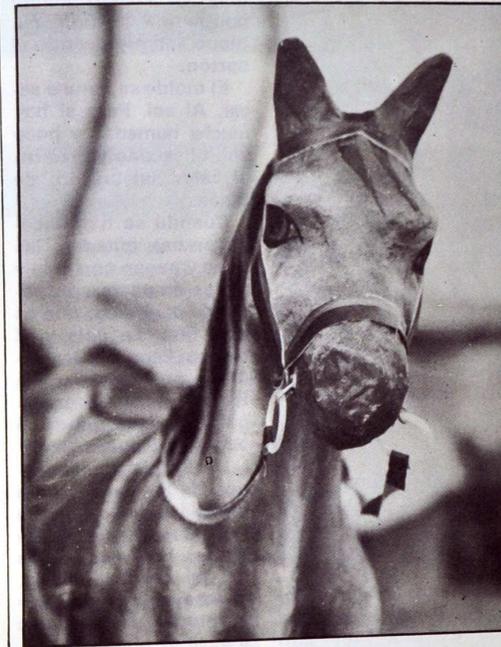
Claro está que tendría que finalizar la secular tradición mantenida por los intermediarios financieros, de «exportar» la mayor parte del ahorro cacereño fuera de nuestras fronteras y tratar de buscar la rentabilidad de la provincia, precisamente fomentando la rentabilidad en sectores improductivos actualmente.

Mientras tanto, no queda otro remedio que la inversión la efectúe la Administración Pública, creando puestos de trabajo (y no en obras coyunturales, y aumentando el déficit

Aunque usted no lo crea

## EN CACERES SIGUEN FABRICANDOSE CABALLITOS Y MUÑECAS DE CARTON

reportaje



Arturo recuerda que con su padre, cuando tenía el taller en la calle San José, trabajaban como operarios veintiseis mujeres y cinco hombres, todos ellos conocedores de la técnica artesanal. Los cinco hermanos que eran (tres de ellos han muerto ya), crecieron en el taller y no les fue difícil aprender el oficio y todos sus secretos.

Con su padre fabricaron baúles y maletas de maderas muy talladas para llamar la atención del comprador; también bolsos de piel para señoras y petacas para el tabaco. Pero, sobre todo, hicieron caballitos y «pepas» (muñecas) de cartón, en lo que Arturo y Luis se especializaron.

La era de las nuevas materias, como los plásticos, el avance de la técnica y la fabricación de juguetes en serie, perjudicaron a estos artesanos y sus talleres se vinieron abajo. «Los bauleros», como el que más, también decayeron, pasaron años difíciles y se vieron sin vivienda, vendiendo agua de «Fuente Fría» y tierra para macetas.

Pero lograron salir de la chabola del cerro de «Cabezarrubia» y volver a su antigua profesión visto el reconocido interés por las piezas de artesanía. Las que creaban «los bauleros» volvieron a agradecer.

En una modesta casita, que les cuesta cinco duros al mes, junto al Matadero Municipal, reiniciaron la aventura.

Arturo y su hermano Luis, Rodríguez Costurnero, son dos vidas dedicadas a la artesanía: concretamente a la fabricación de caballitos y muñecas de cartón.

Arturo tiene sesenta y ocho años y su hermano Luis setenta y dos. Por razones de edad es Arturo, «el joven», el que lleva la voz cantante en el sencillo taller de estos hermanos a quienes se conoce en Cáceres con el sobrenombre de «Los bauleros».

Cuenta Arturo que el primer artesano fue su tatarabuelo y que, desde él todos los varones han seguido en oficio como éste, cuya obra ilusiona tanto a los niños y no poco a los mayores.

Antonio MARCELO

### DEPOSITOS DE AHORROS EN LA BANCA PRIVADA

Los depósitos de ahorro que los cacereños tienen en la banca privada ascendían el 31 de diciembre de 1980 a 41.896 millones de pesetas, lo que representa el 0,56 por ciento sobre el total nacional de 7.381.835 millones.

El dinero depositado en la banca privada de Cáceres se reparte así: 7.967 millones en depósitos a la vista (cuentas corrientes), 14.959 millones en depósitos de ahorro (cartillas de ahorro) y 18.970 millones en depósitos a plazo fijo.

La media de dinero depositado por cada uno de los 410.000 cacereños es de 102.186 pesetas, mientras que la media nacional es de 199.509.

El número teórico de imponentes por cada una de las 165 oficinas bancarias existentes en Cáceres (todas de carácter comercial, pues no hay ni una sola banca industrial) es de 2.485 personas; a nivel nacional la media es de 2.796 personas.

Si bien el dinero depositado en la banca privada ha aumentado de 37.410 millones en 1979 a 41.896 en 1980, la proporción sobre el total nacional no ha variado y sigue en el 0,56 por ciento.